

Las ondas contra las balas ; las radios indígenas del Cauca en peligro permanente



Informe de Fabiola León Posada, Reporteros sin Fronteras - Colombia

El 10 de agosto se realiza la tercera Minga (movilización) indígena denominada “encuentro nacional de pueblos indígenas por la defensa de la Madre Tierra. 520 años de resistencia”.

El 28 de julio, los grupos paramilitares Águilas Negras y Rastrojos anunciaron “limpieza social” en el Norte del Cauca.

En el Cauca se asientan 77 resguardos, una población estimada en 255.486 indígenas.

La historia de la palabra Nasa

Nasa Estéreo es una de las 12 emisoras que hace parte de los 10 colectivos de comunicación de la Red AMCIC (Asociación de Medios de Comunicación Indígena de Colombia), y Consejo Regional Indígena del Cauca-CRIC, en el cual es filial el Tejido de Comunicación Acin (Asociación de Cabildos indígenas del Norte del Cauca), ganador en el 2010 del premio Bartolomé de las Casas, otorgado por la casa de América de España como reconocimiento a las organizaciones que defienden, protegen y respetan los valores de los indígenas de América.

En 1980 nace el proyecto Nasa impulsado especialmente por el sacerdote Páez Alvaro Ulcué, asesinado al parecer por agentes del Estado en 1984. A partir de esta experiencia surgieron en 1987 el “Proyecto Global” de Jambaló, en 1990 el “Proyecto Unidad Páez” de Miranda y el “Proyecto Integral” de Caloto, y en 1991 el “Proyecto Cxa Cxa Wala” de Corinto y el “Proyecto Yu’ilucx” de Santander y Buenos Aires. Al interior de estos nacen subproyectos llamados cabildos, que trabajan la salud, la familia, el medio ambiente, lo espiritual y la educación, en este último se incluye la

comunicación.

“Aparece la emisora comunitaria. Para la comunidad era legítima pero para el gobierno eran clandestinas, ilegales. En el 2004 el Ministerio de Comunicaciones ordenó recoger los equipos, la personería municipal se los llevó. Eran unos pocos pero nos permitían hacer el trabajo. No nos desanimamos, mientras estuvimos fuera del aire hicimos otras cosas. Teníamos la esperanza de que nos devolvieran los equipos porque no hacemos daño sino que contamos qué hace el cabildo, en qué se invierten los recursos. La comunidad debe saberlo, está en su derecho de expresar si está de acuerdo o no. Es participación comunitaria real. Nunca devolvieron los equipos. Poco a poco con el esfuerzo de los cabildos y de la gente nos reestablecimos, venían y nos dejaban de a 500 o 1.000 pesos (USD 0,3 ou 0,5). La consola tiene casi 17 años y para nosotros es la consentida, es la única y hemos tratado de hacer algunos ejercicios para obtener recursos y tener otra porque ya su vida útil se cumplió”, relata Dora Salas coordinadora de Nasa Estéreo.

La emisora está bajo la legalidad del cabildo de Toribío desde el 2006 cuando el Ministerio expidió la licencia. Sin embargo, este reconocimiento exige pagar el uso del espectro electromagnético y los derechos de autor a la Sociedad de Autores y Compositores de Colombia SAYCO y a la Asociación Colombiana de Intérpretes y Productores Fonográficos ACINPRO, que según cuenta la coordinadora de la emisora, en el 2011 sumaron cerca de 1.800.000 pesos (USD 1.000). *“La emisora no recibe recursos en cantidad para cancelar lo que se exige. Un servicio social, como encontrar un caballo, un celular o hacer una convocatoria, cuesta 1.500 pesos (USD 0,8). En algún momento recibíamos dinero para convocar a festivales y galleras, pero estos encuentros servían para peleas, infidelidades violaciones y de común acuerdo con las autoridades decidimos no volver a pasar información para estos eventos. No se pasa porque generan desorden. Bajó el recurso, pero estuvimos tranquilos.”*

Durante el 2012, en tan sólo dos meses la emisora del Cabildo de Toribío, Cauca, se vio afectada por las acciones bélicas entre el ejército y la guerrilla de las FARC. En cada hecho quedaron incomunicados los pobladores de las 36 veredas de Tacueyó, de las 25 de Toribío y de las 15 de San Francisco.

“El conflicto ha estado siempre acá. El día que la comunidad levantó las trincheras del ejército en el cerro Berlín, se dañó el cable que permite la transmisión. No pudimos contar lo que pasaba, no pudimos convocar a la gente y no supieron lo que pasó. Hace un año la chiva bomba dañó techos, rompió los vidrios de la cabina y le cayeron a Manuel encima. No acabábamos de recuperarnos cuando a los dos meses estalló la bomba en la casa de la justicia y otra vez se rompieron los vidrios. Este es el lugar donde trabajamos y generamos esperanza para la gente”. Las lágrimas hacen que Dora Salas tome una pausa para seguir relatando como viven el conflicto los comunicadores de Nasa Estéreo.

La situación de amenaza a las emisoras indígenas es permanente. El 28 de enero del 2012, el comunicador indígena Luis Hernán Sánchez, del pueblo Totoró miembro de la Red AMCIC, fue amenazado de muerte a través de llamada telefónica. En 2011, a principios del mes de abril, mediante un panfleto grupos paramilitares, amenazaron de muerte a los responsables de las 10 emisoras indígenas del Cauca y al coordinador del Programa de Comunicaciones del CRIC. El 12 de marzo de ese mismo año, hombres desconocidos vigilaron la residencia de Vicente Otero, coordinador del Programa de Comunicaciones del CRIC. Para el año 2010, el 14 de octubre fue asesinado en su casa frente a su familia, el comunicador indígena Rodolfo Maya del Cabildo de López Adentro zona norte del Cauca.

Durante el 2009, las amenazas se mantuvieron en contra de los comunicadores de esta zona del país. A principio de año llegaron dos hombres en una motocicleta a la casa de Gustavo Adolfo Ulcué, encargado de la parte técnica de la web de la ACIN. Cuando el hermano abrió la puerta los hombres lo encañonaron, entraron y se llevaron el computador portátil. Al salir dijeron: *“agradezca*

que no estaba Gustavo, porque si lo encontramos le hubiéramos hecho la vuelta completa". Ese mismo año, Uswal Nasayuwe Estéreo, de Caldonó, recibió un mensaje de texto el 20 de noviembre que decía: "Señores narco terrorista de la emisora de Caldonó y guardias del cabildo, coordinador Silvio Marino Medina, Sinforoso Bomba, desmovilícense, ustedes son de la milicia del Sexto Frente de las FARC. Esta es la primera advertencia. Atte. Autodefensas de Colombia AUC."

La situación en 2008 no fue muy diferente. Silsa Arias Martínez, coordinadora de Comunicaciones de la ONIC, fue amenazada por grupos paramilitares. Cuatro meses después el mismo grupo armado, bajo el nombre de "campesinos embejucados", amenazó a los líderes del norte del Cauca, del CRIC y del Tejido de Comunicaciones de la ACIN. Para finales del año, por medio de un panfleto anónimo fueron declarados objetivo militar Griseldino Yafuè, Lucio Guetio, Ernesto Botototo, Rubiel Lis y José Vicente Otero de la Emisora Uswal Nasayuwe Estéreo de Caldonó.

En febrero de 2006, las FARC amenazaron a los coordinadores de las emisoras; dos meses después el Esmad señaló de terroristas y milicianos a los miembros de Nuestra Voz Estéreo. En mayo del mismo año, el mismo escuadrón quemó equipos de transmisión de las emisoras indígenas y detuvo a Richard Calpa periodista de Radio Libertad de Totoró, así como a un periodista del periódico virtual El Turbión.

En 2005, Vicente Otero, hoy Coordinador del Programa de Comunicaciones del CRIC fue detenido por cinco meses, acusado de "terrorismo". Posteriormente la Fiscalía precluyó el caso a favor del comunicador.

Luis Bernardo Betio, coordinador de la emisora Voces de Nuestra Tierra, del Resguardo de Jambaló, relata que desde el 2003, cuando llegó la policía, el conflicto ha sido constante. *"Los comunicadores hemos vivido la zozobra de la tierra. Ha sido complicado transmitir dentro del conflicto, uno no sabe cuando cae un tatuco (mortero artesanal), una bala. Hemos soportado cuatro ataques duros y seguimos transmitiendo. La emisora está a unos 150 metros de la policía y a casi 400 metros de otro puesto. Al aire recomendamos que nos cuidemos, como prevención mientras están los combates. Con lo de julio de 2012, después de que tumbaron la torre, cuando reestablecimos la emisora contamos lo que pasó, la gente no sabía cómo estábamos en la cabecera municipal y lo que estaba pasando en Toribío. Cuando estamos sin internet, porque la señal es mala, y cuando estamos sin transmitir, sólo nos quedan las radios de la guardia indígena, en los lugares donde hay, a veces nos toca enviar mensajes con la gente. Para arreglar la transmisión en estos días de hostigamientos subimos al cerro en la madrugada, tiempo en que disminuye el combate. Tenemos que informar."*

El comunicador también recuerda cuando en una oportunidad llegó la policía a la emisora buscando transmitir sus informaciones, pero ellos no los aceptaron porque era *"ponernos en jaque"* y así también ocurrió cuando llegó la guerrilla, tampoco los admitieron ni les obedecieron la orden de apagar la emisora. En una oportunidad hasta tuvieron que cambiar la programación porque en los programas con teléfono abierto llamaban los bandos armados y *"eso era involucramos"*.

Voces de Nuestra Tierra hizo su emisión de instalación en 1998. *"Había un tocadiscos, un micrófono y una casetera, todo era escrito. Con el apoyo del cabildo se adquirieron los equipos de transmisión. Hoy tenemos una consola con la que trabajamos hace cuatro años y ya tenemos un computador. A la gente le gusta escucharse, oír la experiencia que se comparte, alguna historia de un mayor; tenemos una fortaleza y es no perder la identidad, hay programas en nuestra lengua Nasa-Yuwe. Tenemos mensajes invitando a fortalecer la unidad, la identidad. Tenemos algunas imágenes cuando el narcotráfico afectaba el resguardo y la comunidad sacó esas cocinas, cuando se sacó la guerrilla"*, cuenta Luis Bernardo, miembro desde hace 9 años del tejido de comunicaciones.

Además de los espacios de intervención comunitaria, el programa de los mayores es otro de los que tiene mayor audiencia. *"Cuentan cómo se vivía, cómo se conquistaba a la pareja, cómo cultivaban, el*

chachafruto, el frijol cacha, la rascadera. Antes no se esperaba que otro diera si no que en la casa se tenían los animales; las mujeres Nasa teñan chumbres, ruanas. Eso está en casetes. Es un conversatorio entre el mayor o la mayora, a veces en su lenguaje Nasa-yuwe. A veces ponemos al mayor con el joven para intercambiar. Mucho hemos aprendido de lo que ellos cuentan, las otras tecnologías desplazan el diálogo. Quisieramos hacer más pero a veces falta tiempo, personal, grabadoras, cámaras”, narra la coordinadora de Nasa Estéreo

Para Dora Salas, *“aunque a veces seamos radio-paila porque se nos cae la señal, contamos con el 95% del apoyo de la población”*. Para ella y para Luis Bernardo, de Voces de Nuestra Tierra, lo que los mantiene es su compromiso y lo que los cuida es lo espiritual.

Los comunicadores indígenas acompañan todas las actividades del Plan de Vida de la comunidad y participan de las mingas de trabajo, mujeres, jóvenes y asambleas. Uno de los integrantes más nuevos de Nasa Estéreo, Trino, tiene la ventaja de contar con una moto para desplazarse a los cabildos del Cauca y la red ACIN, *“acá uno tiene que estar dispuesto a todo”*, concluye.

La lucha del pueblo indígena del Cauca

Por parte de la insurgencia, las comunidades indígenas han soportado la presencia de guerrillas de primera generación como las FARC y el ELN; y guerrillas de segunda generación, como el M-19 y el Movimiento Armado Indigenista Quintín Lame, desmovilizados a comienzos de la década de los noventa, y el Jaime Báteman Cayón, sector disidente del M-19.

Desde el siglo XX existe la presencia de fuerzas parainstitucionales, primero con los denominados Pájaros relacionados con sectores políticos y policiales; en la década de los setenta y buena parte de los ochenta se organizaron ejércitos privados con el apoyo de terratenientes y narcotraficantes afectados por las recuperaciones de tierras indígenas y campesinas; a partir del 2000 comenzaron a operar las Autodefensas Unidas de Colombia, a través de los Bloques Calima, Farallones y Libertad.

Uno de los alcaldes de Toribío, Arquímedes Vitonás, secuestrado por las FARC en el 2004, intenta explicar por qué la guerra se acentúa en el norte del Cauca. *“El contexto histórico data del 58, ante el miedo de que los conservadores los mataran trajeron las guerrillas liberales, por eso la afinidad de algunos abuelos con la insurgencia, pero estas guerrillas eran diferentes a las de las FARC. Esto viene a traer 50 años de guerra, muerte, masacres. No es un asunto nuevo, se ha intensificado y se ha deshumanizado la guerra, antes se podía dialogar, hoy no se sabe con quién hablar”*, afirma Vitonás.

La región del norte del Cauca es un territorio estratégico porque comunica los departamentos de Tolima, Caquetá, Huila, Cauca y el Valle. Además, Toribío es el paso que intercomunica el valle del Magdalena con el valle del Cauca. Para la guerrilla la topografía ayuda al repliegue y le sirve para sus planes de control de la ciudad de Cali, sector económico, político y financiero del sur de Colombia.

Paralelo a los proyectos de los armados, está el proyecto político de consolidación de la autonomía territorial indígena. Éste inició en 1971 con la conformación del CRIC que se fortaleció en 1980, con el surgimiento del proyecto Nasa que plantea cuatro realidades:

- La autonomía territorial
- El ejercicio de gobierno propio
- Fortalecimiento de la identidad
- El vacío del gobierno nacional

“Estos cuatro temas centrales estructurales, que están en la resolución de Vitoncó se le propusieron al gobierno de Santos en el documento del 20 julio de 2011 y en el que se expidió el 15 de julio de

2012”, enfatiza Vitonás.

En 1983, se presentó la primera toma guerrillera a Toribío y desde entonces no han cesado los ataques ni hay solución. En 1985, con la resolución de Vitoncó, se habló de la desmilitarización de los territorios indígenas. Los recientes ataques, que comenzaron el 6 de julio, iniciaron con hostigamientos al puesto de policía.

Sobre los hechos de julio, el exalcalde Arquímedes Vitonás cuenta: *“El ejército estaba aquí y no pasó nada, helicópteros, avión fantasma y nada. Se esperó. Cuando los tatuscos cayeron a los barrios y el objetivo era indiscriminando todos salimos corriendo, se impactó a los indígenas (Institución Prestadora de Servicios de Salud). Hubo siete heridos, entre ellos una enfermera a la que se le amputó una pierna. Por eso los cabildos conformaron una comisión para hablar con la guerrilla y por lo menos los hicieron retroceder. La guerrilla dijo que iba a replegarse, pensamos que había parado. Hubo denuncias públicas diciendo que la fuerza no brindaba seguridad a los toribianos, se dijo que llevábamos un año desde la explosión de la chiva y no hubo inversión del gobierno.*

El 11 de julio, cuando el Presidente dijo que venía, vimos que había la posibilidad de dialogar los puntos problemáticos. Esperábamos tres reuniones. El Presidente dijo que sólo hablaría con 10 autoridades y pedimos que fueran 25, al final no se logró concertar la agenda, el mandatario dijo que nos reuniríamos con el coordinador de etnias y una delegada del Ministerio del interior. Este asunto se trató el año pasado en tres reuniones con el Vicepresidente Angelino Garzón y si no se pudo llegar a nada con él menos con el director de etnias. El gobierno dijo que iba a invertir en 18 proyectos, el de truchas cuesta nueve mil millones de pesos, si no había cumplido con el primero que eran dos ambulancias menos con el de piscicultura. El problema no era de inversión sino de fondo”, explica Arquímedes Vitonás.

“Aunque la autonomía está en la Constitución, el gobierno no lo quiere reconocer ni implementar. Tenemos condiciones para ser autónomos, no las suficientes, por eso se le pide que ayude a fortalecer el gobierno propio. Pedimos desmilitarizar, defender la vida de la población; el respeto y reconocimiento a la guardia indígena. La guardia para el control desde Toribío y Jambaló en el año vale 12 o 13 mil millones de pesos, si es verdad que hay 15 mil efectivos militares, esos valen 30 mil millones al mes. Es mejor y más económico apoyar nuestra guardia”, explica Vitonás y agrega que el apoyo también es para fortalecer la institucionalidad indígena en la salud, la educación, la identidad y la revitalización de la cultura.

Ante la inconformidad con el diálogo que no se dio, la comunidad decidió desalojar a la Fuerza Pública del Cerro Berlín, el 17 de julio. Dos días después el Presidente autorizó la retoma del lugar. La confrontación dejó 22 heridos. *“Preferimos dejar las cosas así, además, con las imágenes manipuladas de los noticieros quedó el movimiento como el más malo en contra de la fuerza pública. El objetivo no es el cerro ni pelear con los militares”.* Durante esos días, la relación fue tensa entre los periodistas de medios nacionales y la comunidad indígena, incluidos los comunicadores. Sin embargo, no hubo restricciones para el cubrimiento del acto de aplicación de justicia propia a los guerrilleros detenidos por la guardia, como tampoco se impidió el acceso al acto de entrega de la caja negra del avión del ejército accidentado en la zona. Ante el malestar de las comunidades, el CRIC dirigió una carta pública a los medios masivos nacionales¹ y espera poder adelantar una reunión con los directores de los mismos.

La resistencia civil indígena ha convocado movilizaciones masivas como la realizada en septiembre de 2004. Sin embargo, ante el incumplimiento por parte del gobierno, volvieron a reunirse en la minga de 2008 y vuelven a concentrarse este 10 de agosto de 2012.

1. http://cric-colombia.org/index.php?option=com_content&view=article&id=958:carta-dirigida-a-los-medios-de-comunicacion-masivos-de-colombia&Itemid=91